

# Huir de África

El periodista Stephen Smith anticipa en un polémico ensayo la emigración en masa de la juventud del continente negro hacia una Europa envejecida



## REPORTAJE

PEDRO ONTOSO



**E**n treinta años habrá en Europa entre 150 y 200 millones de africanos frente a los nueve que el continente alberga hoy. El periodista y escritor Stephen Smith, corresponsal en África occidental y central para Radio France Internacional y las agencias Reuters y France Press durante muchos años, ha abierto un interesante debate con su libro 'La huida hacia Europa' (Arpa), en el que aborda la presión migratoria de la joven África hacia Europa, todo un desafío que pondrá a prueba las estructuras del Viejo Continente. «Europa será africanizada», augura Smith, si se cumplen los patrones de otros movimientos de población, como cuando los mexicanos emigraron a EE UU entre 1975 y 2014. En Francia había en 1925 unos 150.000 africanos y ahora son unos seis millones (el 10% de la población). La espoleta de esta bomba demográfica ya está activada y supone un motivo de preocu-

pación para muchos gobiernos.

El reportero y profesor percute una y otra vez con cifras y mensajes que hacen pensar mucho. En 2050 uno de cada cuatro europeos tendrá raíces africanas, predice. En tres décadas Europa sumará 450 millones de habitantes, mientras que África alcanzará los 2.400 millones. El desequilibrio estriba en que casi la mitad de estos últimos serán menores de 15 años, frente a una Europa envejecida que cada vez registra menos nacimientos. Y como ejemplo pone la 'momificación' de París. Ahora, siete de cada diez africanos emigran dentro de su propio continente, pero pronto serán cinco de cada diez los que emigren al extranjero, la mayoría hacia Europa, anticipa el investigador. En España, según sus cuentas, serían nueve millones en veinte años.

Smith no habla a humo de pajas. Además de corresponsal sobre el terreno, ha sido director de la sección africana en 'Le Monde' y 'Liberation' y analista de la ONU para asuntos africanos. Ahora es profes-

**Smith predice que en 2050 uno de cada cuatro europeos tendrá raíces africanas**

or en la Universidad norteamericana de Duke. Se supone que conoce bien el paño. Por eso, más allá de las cifras y de las cohortes de edad bucea también en la cultura y en la estructura tribal y social de los países africanos, sin olvidar el pasado colonial y la actuación de los líderes corruptos que se suceden en los regímenes políticos. Ni la religión, un aspecto sustancial cuando gran número de intelectuales coincide en que el planeta se encuentra hoy inmerso en un repliegue identitario. «Vivimos en un mundo difícil, con mucha violencia, con grandes movimientos de población y con mucha incertidumbre con respecto al futuro», diagnostica Amin Maalouf. «Mucha gente tiene la sensación de que su modo de vida está amenazado», añade el escritor franco libanés, que reflexiona a menudo sobre estos temas.

### Materia inflamable

En su día, Samuel P. Huntington teorizó sobre un choque civilizaciones. Maalouf ha acuñado el término 'naufregio de civilizaciones'. ¿Choque? ¿Naufregio? Desde luego, habrá fricciones. Smith utiliza con cuidado el lenguaje porque lo que tiene entre manos es material inflamable. De hecho, la extrema derecha, necesitada de munición intelectual en esta trinchera, hurga en su doctrina para elaborar

sus discursos xenófobos y populistas. El periodista asegura que la transformación más profunda del África contemporánea está ligada a su renovación religiosa, tanto del lado musulmán como del cristiano. El Islam crecerá más rápido que ningún otro credo y en 2050 el número de musulmanes en el mundo será equivalente al de cristianos; en Europa constituirán el 10% de la población, según las estimaciones del Pew Research Center, un instituto norteamericano que es una referencia obligada en estas investigaciones. Estas predicciones han alimentado las teorías conspirativas que alertan sobre la posibilidad de un «genocidio blanco». No se trataría de las migraciones de reemplazo de las que habla la ONU, sino de las del discurso extremo de 'le grand remplacement', de la gran sustitución, de 'la colonización negra' y de 'la pérdida de las raíces

cristianas' de Europa. Una mezcla explosiva. Cuidado.

El cardenal Robert Sarah acaba de hacer una reflexión sobre esta cuestión. «Todos los inmigrantes que llegan a Europa están hacinados, no tienen trabajo ni dignidad (...) Si Occidente sigue por ese camino, hay un gran riesgo de que, debido a la falta de natalidad, desaparezca invadido por los extranjeros (...) Hablo como africano. Mi país es mayoritariamente musulmán, creo saber de qué realidad estoy hablando». Sarah, etiquetado como uno de los líderes de la oposición al Papa Francisco, es de Guinea Conakri. El purpurado compara la situación con la Roma invadida por los bárbaros. «Si Europa desaparece, y con ella los valores inestimables del Viejo Continente, el Islam invadirá el mundo y nuestra cultura», advierte. Sus mensajes suelen ser replicados por Santiago Abascal.

Smith, sin embargo, pone al mismo nivel al Islam político y a la fe de los evangélicos, el movimiento 'Born again' (cristianos renacidos), que tiene mucha influencia en EE UU y se está implantando en Latinoamérica y en África. El Islam salafista es presentado como radical en su oposición a los 'valores occidentales', pero la revolución carismática del movimiento evangélico se traduce como la negación del África tradicional, la ruptura con el pasado,

«y eso es antieuropeo». En África, cuando se moría un anciano era como si ardiera una biblioteca, recuerda Smith. Ahora, los jóvenes se sublevan contra la gerontocracia y buscan su emancipación. Es un movimiento que parece imparable. ¿Peligroso?

El cardenal Sarah aboga por ayudar a las personas a prosperar en su cultura antes que animarles a venir a Europa. En esa propuesta, con distintos matices, coincide con Stephen Smith, cuya solución pasa por una 'migración circular', una migración selectiva y regulada. «Traer a ciudadanos africanos durante dos o tres años y darles trabajo y formación. Pasado ese tiempo, volverían a su tierra de origen y serían sustituidos por otros». Al mismo tiempo que cubrirían un hueco laboral en Europa, adquirirían una destreza profesional que favorecería a sus países. Este modelo sería paralelo a las inversiones para sacar a África de la pobreza. Cuanto más rápido África llegue a una verdadera prosperidad, antes los africanos se quedarán en casa, pero eso no será antes de 40 años, estima Smith. Lo que no tiene sentido es pagar con dinero a los gobiernos locales para que controlen los flujos o bloquearles en Turquía o en Líbano. ¿Invasión? ¿Amenaza? En cualquier caso, un desafío que todos tenemos que encarar. Sin alarmismos. Sin hostilidad. Con hospitalidad.



### LA HUIDA HACIA EUROPA

Autor: Stephen Smith. Editorial: Arpa. 256 páginas. Precio: 19,90 euros (ebook, 11,39)